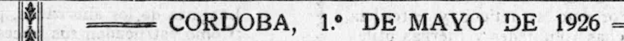
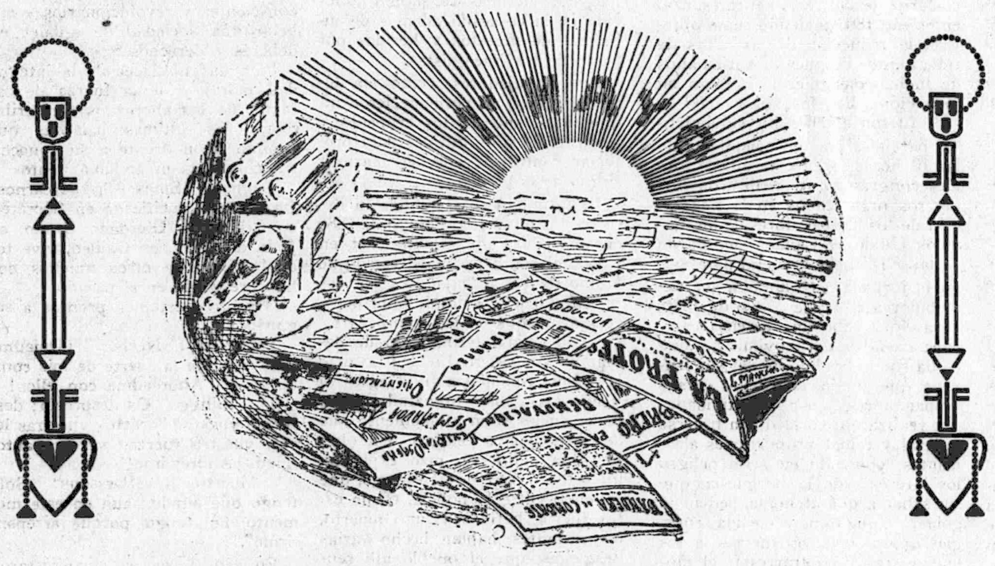
Boletín de "Bandera de Combate"

ORGANO DE LOS TRABAJADORES DE CORDOBA Y SIMPATIZANTES DE LA F. O. R. A.

Redacción y Administración RIVERA INDARTE 672  CORDOBA, 1.º DE MAYO DE 1926

EL IDEAL Y LA REVOLUCION

Todos los pueblos de la tierra marchan tras del Ideal: los unos lentamente, lentamente, los otros, inquietos y presurosos, saltan vallas, derriban prejuicios, horadan montañas de iniquidades y, en este rudo bregar, los unos se estrellan en mil pedazos y, los otros, jadeantes, siguen — y siguen cada vez más impertérritos, agitando la enorme bandera de los eternos y nobles ensueños, desplegada a los cuatro vientos. ¡Loada sea la voluntad que empuja! loado el sacrificio y el heroismo por la libertad, por la felicidad humana que realizan los grandes, los nobles corazones; de ellos será el excelso ejemplo que deberán recoger las nuevas generaciones y que deberán grabar en letras de oro en la nueva historia de los pueblos!




Trabajadores: leed y difundid la prensa anarquista

¿Qué ideal es ese que sobrepuja a todos los demás existentes, en grandeza de propósitos, en equidad, en amor y belleza? ¿Cuál el que satisfaga las comunes necesidades y anhelos? ¡Ese ideal es Comunismo Anarquista!

"Anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía se encamina la historia", ha dicho el eminente filósofo italiano, Juan Bovio, y esta gran verdad, elevada ya a la categoría de axioma, sigue y seguirá marcando el derrotero a seguir todos los pueblos de la tierra, hasta que la humanidad haya llegado al punto de salvación, redimida de sus prejuicios y de sus errores, que tanto la han escarnecido y vilipendiado a través de los tiempos.

Es, pues, hacia el Comunismo Anarquista a donde nos dirigimos y, todos sus postulados sociológicos, filosóficos, morales y artísticos, deberán ser otros tantos lemas que informen la conducta de cada hombre reflexivo y sensato, en adelante.

Solo el Comunismo Anarquista tiene su camino expédito al porvenir, por su propia virtud y belleza; los demás ideales, que sólo los son en apariencia, no tan sólo tienen sus vías interceptadas por montañas insalvables de prejuicios y errores, sino que carecen de proyecciones luminosas al porvenir, cuando no, rumeando al farsante.

Pero no basta que el ideal del Comunismo Anarquista, importe tanta bondad, tanta equidad y belleza para su subsistencia. Los errores y los prejuicios han desnaturalizado de tal modo la naturaleza humana; de tal modo por un proceso macabro han sido invertidos los términos de la verdad y la lógica, que el sentimiento virtuoso de lo bello y lo moral habrase visto obligado, de tanto en tanto, a ceder su lugar a lo engañoso y lo aparente, con toda su inmensa fealdad, a tal punto, que los efluvios bienhechores de la naturaleza, como el aire y los rayos solares, hoy día, mas parecen dañar la vida de los seres humanos, que vivificarla. ¡Tal es el proceso monstruoso que se ha operado en la desnaturalización de la naturaleza moral y psicológica del hombre!

Solo reaccionando los espíritus, sacándolos de ese enorme estercolero en que viven actualmente es posible restablecer la normalidad de las cosas y orientarnos por ese gran camino que conduce al porvenir de que hablamos arriba.

En este sentido, aquellos hombres que aun conservan algo de su tesoro sentimental, digno y noble, desde hace más de cincuenta años vienen luchando con la constancia de los buenos, de los abnegados y sacrificados por devolver su vitalidad perdida a los hombres, y encauzarlos hacia el país del ensueño y de la dicha, el Comunismo Anarquista, sociedad de libres e iguales esta.

El mundo entero es testigo de las cruentas luchas que se operan diariamente en su seno, lo que importa de paso una colosal tragedia, ya que no es posible concebir el parto social sin dolor ni derramamiento de sangre, ni más ni menos que lo que sucede en todo el orden de la naturaleza.

La historia de las luchas revolucionarias por la efectividad del resurgimeinto de la plena conciencia de los hombres en armonía con el gran Ideal de paz y de justicia social, ya ocupa la mayor parte del universo humano, y ella tiene atalayas especiales, desde donde se puede contemplar la tragedia social que se opera en su grandioso panorama.

Es desde uno de estos puntos históricos que informa el panorama de está grandiosa batalla internacional, donde corresponde contemplar esa fervorsa lucha que deberá transformar al mundo en su concepción social y política, en día no lejano, al mismo tiempo que se impone estimular a los hombres y los pueblos a que redoblen sus voluntades y sus esfuerzos, para bien de la humanidad dolorida y mártir.

Una de esas fechas históricas, prominentes, desde donde conviene situarse para reunir el gran período revolucionario que abarca ya cincuenta años de su existencia y de afirmar a la vez, el nuevo rumbo de la lucha, es el 1º. de Mayo, que arranca con su tragedia mundial desde Chicago en el año 1886, donde la epopeya revolucionaria toma contornos extraordinarios en el mundo entero, no quedando ya un solo espíritu que no se interese por los problemas sociales, ya en pro ya en contra, que no haya sido afectado por ella, y con tal motivo, un gran coro universal bendice con sus cantos augurales de idealidad y belleza la aurora sonriente del porvenir, afirmando, una vez más la acción revolucionaria y el espíritu de sacrificio en todos los héroes y propulsores de la revolución salvadora diciendo con el gran poeta: —"Ven, ¡oh Mayo! te esperan las gentes — te saludan los trabajadores — Dulce pascua de los productores — Ven y brille tu esplendido sol".

"En los prados que el fruto sazona — Hoy retumba del himno los sones — Ensanchando así los corazones — De los parias e ilotas de ayer".

—Levantemos las manos callosas — Elevemos altivos las frentes — Y luchemos, luchemos, valientes — Contra el fiero y cruel opresor".

"Alentad al rebelde vencido — Cuya vista se fija en la aurora — Y al valiente que lucha y labora— Para el bello y feliz porvenir".

Y el eco de este coro sigue repercutiendo por todo el ámbito de la tierra, desde un polo al otro polo, despertando los corazones, llamando a los hombres y a los pueblos a fraternizar y a luchar sin tregua ni descanso, ya que el dolor es inmenso y el desequilibrio social un abismo sin fondo, un enorme ogro, que se propone tragar las existencias humanas sin el menor miramiento.

Y la lucha continúa; allí donde una batalla se pierde pronto se rehace el ejército revolucionario, y carga tras carga, el enemigo cede y desaloja sus carcomidas posiciones, dando paso a la nueva vida, y por cada soldado que cae en la brega santa, avanzan docenas y docenas a cubrir sus claros, y la revolución, el cuco de todos los cobardes, timoratos y malevolentes, sigue su curso afirmando las leyes de la vida y la vida misma.

¡Oh, Revolución salvadora, cuán

bella eres! ¡Bendita seas por todos los pueblos de la tierra!

Cierto que los intereses creados a través del deselvolvimiento de las sociedades constituyen un grave obstáculo para el mayor avance de la Revolución, no siendo ya sólo este obstáculo en sí un impedimento, sino que su forma de expresarse en su existencia, es puramente reaccionaria y autoritaria a todo progreso.

Por esto se retiene y esteriliza muchas voluntades y fuerzas útiles al gran Ideal, si bien es cierto que son los menos.

Hay en cambio una mayoría total del pueblo, de ese pueblo que sufre y trabaja diariamente, que abraza con cariño, con voluntad y entusiasmo la gran causa que se defiende universalmente.

Dentro de esta porción de pueblo se destacan con caracteres especiales los trabajadores, siendo este contingente revolucionario, el que hasta hace poco sirvió de cimiento para encumbrar a todos los tiranos y a todas las tiranías; a todos los aficionados al mando y a la explotación del hombre por el hombre.

Por esto la nueva historia de los pueblos ha de registrar sus múltiples actividades, como sus infinitos sacrificios, como contribución a la gran causa de la revolución humana definitiva.

La fecha histórica del 1°. de Mayo ha sido señalada como la posible fecha en que ha de estallar la ola incontenible que ha de barrer con todas las instituciones del oprobio y la tiranía existentes.

Y es porque esta fecha tiene en sí un triple carácter de belleza, cual es el dolor sufrido por los trabajadores en la vida diaria por el actual desequilibrio social, sacrificios e inmolaciones por la Revolución y la aspiración grandiosa, transcendental, del Ideal, del Comunismo Anarquista, abrazan cada día más la causa revolucionaria con amor, con entusiasmo; porque los sacrificados de Chicago que escribieron con su sangre y con sus vidas la gran página de la historia eran obreros, eran sus hermanos, eran revolucionarios y solidarios, eran anarquistas, eran los gladiadores que anunciaron al mundo el camino de la libertad y la libertad misma, y también como se muere por la defensa de los derechos sagrados de la humanidad, por esta razón, el proletariado consciente del mundo, cuando se aproximan sus grandes fechas, siente los grandes impulsos, siente vibrar sus corazones al unísono de la solidaridad en el martirio y en la lucha por la felicidad de todos los hombres y de todos los pueblos, sin distinción de razas ni de colores.

Por esto, repetimos, el gran caudal de energías que hoy propulsa y que seguirá sin desmayos propulsando la revolución transformadora, corresponde en su mayor parte a los trabajadores, pero jamás a los zánganos de la colmena social, que todo lo entorpecen y degeneran, los políticos, los gobernantes y los frailes. Y con razón deberán gritar a los cuatro vientos en todo lugar y tiempo los trabajadores: ¡abajo la política! ¡abajo las tiranías y la explotación del hombre por el hombre! ¡abajo las religiones! Paso a la Revolución social! ¡paso a la libertad! ¡Viva la sociedad de los libres y los iguales, el Comunismo Anarquista!

¡CHICAGO!

Una aureola de sangre corona toda idea,
¡Allí Chicago! Enorme se alza la roja mancha,
Es de sangre y de fuego: quema y empapa al mundo,
Va extendiendo sus bordes y va sublevando almas.

Lenguas de los ahorcados, ¡cómo habláis a los pueblos!
¡Cómo estruendan tus voces! Fuertes como el martirio
Ellas dicen de vientos redentores que un día
Barriendo árboles viejos, tempestades de iras
—Locas como venganzas — que empujan las ideas
Tempestades de iras que cruzarán llevando
Cadáveres podridos a la gigante hoguera!

¡Todos de pie, a la lucha: ni Dios, ni Ley ni Patria,
Cada hombre sea un ejército, nadie obedezca a nadie:
Ni altares, ni sanciones, ni banderas;
No encuentren los esclavos donde atarse!

¡Allí, Chicago! El crimen, el símbolo maldito,
¡Que una verdad nos una que un dolor nos anime,
¡Que la voz de esos muertos suene en toda la tierra!

Alberto GHIRALDO

1886 - 1.° de Mayo - 1926

Los mártires de las ideas anarquistas

El movimiento obrero y revolucionario de Norte América, surgió en el año 1803 teniendo como objetivo, la reducción de las horas de trabajo, que después de varios años de lucha consiguieron en algo su reducción. En los años 1880 y 1884 fueron muchos los movimientos parciales por los conquistas de las 10 horas, y en este último año un congreso que realizaron los obreros organizados en la Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá, acordaron declarar la huelga general para exigir la jornada de 8 horas a sus explotadores el 1°. de Mayo de 1886, llevando a cabo una extensa campaña en favor del movimiento, que el día fijado no dejó de dar sus frutos y que por los sacrificios de sus propagadores, y por las actividades que realizaron, no tardó en hacerse general y tomar proporciones alarmantes, poniendo en serio peligro los intereses de la burguesía, que sin saber a qué atenerse, pedían al gobierno, que tomara medidas enérgias, para restarle fuerzas a los huelguistas y contrarrestar el movimiento. No dando permiso, para las reuniones o disolviendo estas y encarcelando a los propagandistas propulsores y orientadores del mismo.

El gobierno no podía hacer oídos de mercader a estas reclamaciones, como fiel defensor de la burguesía y conservador de sus propios intereses, no tardó en obrar de acuerdo a las circunstancias, ordenando a los superiores de la policía, hiciera todo cuanto pudiera para hacer fracasar la huelga general, que miles de trabajadores habían declarado, y si era necesario que ahogarán en sangre las reivindicaciones del proletariado. La policía instrumento incondicional del Estado no tardó en poner en práctica los procedimientos que le son habituales, llevando a cabo una infinidad de atropellos y ametrallando al pueblo indenfenso que concurría a los mitines y manifestaciones de los trabajadores en huelga: mujeres, niños y ancianos, han sido víctimas del plomo homicida de la cosacada además de infinidad de muertos y heridos por parte de los huelguistas.

Los trabajadores como era lógico suponer, no permanecieron indiferentes, ante tantos crímenes y realizaron varios mitines para protestar contra el proceder inicuo y tirano de la policía.

El último de los mitines lo llevaron a cabo el 14 de Mayo de 1886 en una plaza de Haymarchet en Chicago, que a pesar del estado de ánimo de los trabajadores por los recientes sucesos donde habían perecido muchos de sus compañeros. Cuando estaba terminando de hablar el compañero Fielden, avanzó la policía con una actitud agresiva y con las armas preparadas para hacer fuego y en el momento que se disponían a realizar esa obra macabra e infame, hizo explosión un petardo lanzado al espacio, que cayendo entre la policía, 60 de estos fueron heridos y, uno muerto, los restantes habían hecho varias descargas, que el pueblo allí reunido huyó en diferentes direcciones no sin dejar un tendal de muertos y heridos.

Después de esto, se encarceló a derecha e izquierda a infinidad de trabajadores, se violaron muchos domicilios y se cometieron horrendos crímenes que sería extenso describir, y no conformes con esto, como consecuencia de estos acontecimientos tragicos, fraguaron con falsas acusaciones y burdas patrañas un proceso, contra las ideas anarquistas y sus propagadores más activos e inteligentes. Fueron víctimas de la plutocracia Norte-Americana y sacrificados por el privilegio y la autoridad ocho compañeros. Cinco a la horca y los tres restantes a presidio. Luis Lingg, George Engel, Augusto Espies, Alberto R. Parsons, Adolfo Fusher, fueron los ahorcados; y Oscar W. Neebe, Samuel Fielden y Michael Schwab a presidio. Parsons no estaba en poder de la policía, pero seguro de su inocencia se presentó a ofrecer su vida en holocausto a las ideas. Luis Lingg, no quiso ser ahorceado por el verdugo, se suicidó un día antes.

El día 11 de Octubre de 1887 la burguesía de Chicago y sus instrumentos estaban satisfechos; había saciado su sed de venganza y de odio, se habían realizado sus deseos, los procesados habían sido ejecutados.

Creyeron que con ahorcar a estos hombres iban a aniquilar las ideas y detener los acontecimientos revolucionarios y las reivindiciones del proletariado, y se han engañado: Las ideas se expandieron por todo el mundo, con más pujanza que nunca, y el proletariado lucha con más ahinco y voluntad por la conquista de sus derechos. Por eso vemos, que las huelgas por mejoras de carácter general, se suceden amenudo y cada 1.° de Mayo, los trabajadores de todas partes del mundo declaran la huelga general y realizan mitines de protesta, no solamente por las víctimas de Chicago, sino por todas las que causa el régimen de iniquidad y tiranía contemporáneo.

Vaya pues, nuestro desprecio, para los tránsfugas, renegados claudicantes y politicastros que hacen del 1.° de Mayo un día de fiesta y de propaganda política, y reivindiquemos, para nosotros este día de protesta y de revelión, recordando a todas las víctimas de la reacción que purgan el delito en las inmundas Mazmorras de ser hombres conscientes y revolucionarios y anhelar una sociedad de iguales en deberes y derechos.

Para dar una idea de la integridad moral y de la fuerza de carácter de los ahorcados transcribiremos las últimas palabras que pronunciaron frente a sus jueces, sin cobardías ni amilanamientos.

Augusto Spies: **"¡Ahorcarnos! La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan de Huss, en Galileo, vive todavía; estos y otros muchos nos han precedido en el pasado. ¡Nosotros estamos prontos a seguirlos!"**

Oscar W. Neebe: **"¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros!! Ahorcadme con ellos!**

Luis Lingg: **"Os desprecio; desprecio vuestro "orden", vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!**

Alberto R. Parssons: **"Sólo tengo que añadir: aun en este momento, no tengo porque arrepentirme".**

En esta forma se manifestaron los otros compañeros: ¡Que el ejemplo de su integridad, sea bien interpretado y elevoremos en el presente, para la revolución social y el Comunismo Anárquico, es cuanto deseamos!

Definiciones Elementales

¿Cuál es el animal más parecido al cocodrilo? — El político.

De la escala zoológica, ¿cuál es el bicho más parecido al loro? — El político.

¿Cuál es el animal más parecido al camello? — El pueblo.

¿Cuál es el animal más parecido a las fieras? — El gobernante.

..¿En qué se parecen a las fieras los gobernantes, y sus afines, los políticos? — En bárbaros y autoritarios.